

# Hay Mayor Preocupación por las Ciudades del Futuro

*El neurourbanismo, que es el interés por saber si las ciudades del mañana tendrán efectos relajantes o estresantes en sus pobladores, ya se viene aplicando en algunas zonas de Europa con muy buenos resultados.*

Con el crecimiento vertiginoso de la población y su migración cada vez más rápida a las grandes urbes, surge la necesidad de pensar en cómo serán las ciudades del futuro y cómo se pueden planear para que ofrezcan calidad de vida y salud a sus habitantes.

Vivir en una gran ciudad puede ser muy estresante, sobre todo cuando no se tiene conciencia de todo lo que sucede a nuestro alrededor: ruido de bocinas estridentes, tráfico insoportable, semáforos malogrados, pistas rotas, gente agresiva, indiferencia sobre lo que pase con el vecino, irrespeto a las normas de tránsito, basura por todos lados, combis y micros que ponen en peligro la vida de sus pasajeros, etc. Con toda esta lista, que todavía faltaría completar, nos vamos dando cuenta de que nuestra salud sí puede perjudicarse poco a poco.

Esa es una de las razones por las que Gobiernos de todo el mundo vienen preocupándose por el tema y por tratar de buscar soluciones adecuadas para que las ciudades del futuro no tengan estos problemas y sus habitantes puedan vivir una vida más plena y satisfactoria.

Estudios recientes revelan la creciente migración poblacional a las metrópolis. Así, por ejemplo, mientras en 1950 solo 30% de personas vivía en una ciudad capital, hoy esa cifra se ha duplicado, y se espera que para 2050 pueda llegar a casi 70%.

¿Qué hace que las grandes ciudades sean más atractivas? Que siempre despertarán el interés de los pobladores que buscan mejores oportunidades en todo sentido, sea educación, salud, empleo, mayores ingresos, etc., y más aún en países como el nuestro, donde el centralismo todavía es un problema latente que los Gobiernos no han podido solucionar.

A decir del doctor Andreas Meyer, director del Instituto para la Salud Mental de Mannheim, Alemania, con el incremento de la población en las grandes ciudades también aumentan las enfermedades mentales. Por ejemplo, en Europa se invierten unos 120,000 millones de euros al año solo en el tratamiento contra la depresión, a lo que hay que sumar las enfermedades nerviosas como fobias, psicosis, demencia, patologías, etc. Y eso no pasa solo en Europa. En 2004, la OMS, luego de realizar un estudio en Santiago de Chile, encontró que esta ciudad tenía los más altos índices de depresión y otras patologías mentales en relación con el resto del mundo.

### Aislamiento

Además de lo ya mencionado como situaciones que afectan la vida cotidiana, se debe agregar también que

en las grandes ciudades la vida agitada no da tiempo a los momentos de ocio, deporte, sueño, etc. Pareciera que todos están tan ocupados que ya no hay tiempo para las reuniones con los amigos o visitar a la familia. Peor aún, se vive una situación de aislamiento, en la que cada uno es un mundo, y no le interesa lo que suceda a su alrededor. El egoísmo también es parte de las grandes ciudades, lo que acrecienta la sensación de soledad. Normalmente esto no sucede en las pequeñas urbes, donde la gente se conoce, saluda, ayuda, acompaña y se siente parte de una comunidad. El hombre es un ser social, y, por lo tanto, el sentirse aislado le genera ansiedad y depresión, males que, aunque no se manifiesten conscientemente, van creciendo hasta convertirse en un problema general.

En una investigación realizada hace algunos años por unos psiquiatras británicos en la ciudad de Londres, específicamente en Camberwell, lugar que experimentó un gran crecimiento desde 1960, se descubrió que el aumento de la esquizofrenia entre sus habitantes se había duplicado entre 1965 y 1997 sin que la población hubiera crecido en esa proporción. Claro que el



### Zonas de Bajas Emisiones

Los logros de las zonas de bajas emisiones o LEZ (*Low Emission Zone*) se están viendo ya. Londres ha podido alcanzar estos resultados:

- Reducir los atascos en 26%.
- Reducir el tráfico en 20%.
- Lograr que cada día circulen 60,000 vehículos menos.
- Disminuir en 350,000 los casos de afecciones respiratorias y en 256,000 las pérdidas de días laborales.

estudio no determinó que la razón pudiera ser la misma ciudad en sí, pero de un tiempo a esta parte hay muchos investigadores interesados por el tema que están buscando determinar si a ciencia cierta existe una relación.

Uno de estos investigadores es el doctor Andreas Meyer, quien junto a unos geógrafos de la Universidad de Heidelberg y físicos del Instituto de Tecnología de Karlsruhe, en Alemania, desarrollaron un equipo móvil para localizar y realizar algunas pruebas a las personas en sus actividades diarias para obtener información sobre los efectos de la vida cotidiana urbana. Por ejemplo, este aparato puede hacer pruebas mientras las personas están en un semáforo, un parque o transportándose en el

servicio público. Estos científicos pretenden averiguar con este aparato si, por ejemplo, vivir en un departamento pequeño o grande influye en el grado de estrés, o la zona en la que se ubica, o si tiene una buena vista de áreas verdes, etc.

### Neurourbanismo

A toda esta preocupación por cómo serán las ciudades del futuro y si tendrán efectos relajantes o estresantes en sus pobladores se le llama neurourbanismo, y ya se viene aplicando en algunas ciudades de Europa con muy buenos resultados. Por ejemplo, en Reino Unido, se espera que para 2020 se reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero hasta en 34% frente a los niveles de los años noventa. Para ello, están aplicando una serie de medidas, como aumentar el número de los autos eléctricos, construir edificios inteligentes para evitar el desperdicio de energía eléctrica o agua, hacer eficiente el consumo de combustible de los vehículos, etc.

La capital británica espera convertirse en pionera de este neurourbanismo, y para ello instauró una zona de bajas emisiones que abarca la mayor parte de Londres, un área delimitada en la que se paga un impuesto diario si los vehículos exceden los límites permitidos de contaminación. Con esta medida, están mejorando la calidad del aire y la salud de la población, y parece ser que están siendo imitados por más de 70 ciudades europeas, entre las que se encuentran Berlín, Ámsterdam, Rotterdam y Utrecht. Así, ya son conocidas las llamadas Zonas de Medio Ambiente Umweltzonen (Alemania), Milieuzones (Países Bajos), Lavutslipssone (Noruega), Miljozone (Dinamarca) y Miljzon (Suecia).

Para el tema de las relaciones sociales, el investigador Richard Burdett, de la London School of Economics, señala que el llamado neurourbanismo promete ser de gran ayuda en el futuro, pues los urbanistas pueden planear una ciudad considerando la necesidad de reunir a mucha gente en áreas reducidas, tomando en cuenta al mismo tiempo que las personas necesitan sentirse en libertad a través de los espacios abiertos.

“La gente debe poder tener libre acceso a los cines, reunirse con amigos; estos son aspectos poco considerados hoy en día al planear una ciudad, por ejemplo, en China o en Indonesia. Los arquitectos atienden solo a la proporción y la forma, mientras que los urbanistas se fijan en la eficiencia del transporte público, pero no tienen idea de qué efectos provoca el desarrollo de sus proyectos urbanos sobre las personas”, señaló Burdett.

Ojalá en el Perú también se pueda aplicar algo de esto... alguna vez. 🇵🇪



Foto: Maggy Producciones